



EL
HUMANISMO
EXTREMEÑO

SEPARATA



II
Jornadas

1 9 9 7

Diferencias estilísticas y uso de la lengua latina en los Comentarios a los XXXI primeros salmos de Benito Arias Montano

María Asunción Sánchez Manzano
Universidad de León

La literatura de la Edad de Oro de Roma tenía el presupuesto teórico de la *imitatio*. Esta es también la norma de la renovación del uso de la lengua latina en el Renacimiento y el Barroco. La imitación era para los autores latinos la asimilación de los elementos estilísticos tomados en préstamo. En los siglos XVI y XVII la imitación de los clásicos se hace consciente y deliberada, pero el latín que se aprende y se emplea, al servir de soporte a la incorporación de referencias artísticas, resulta predominante sobre ellas¹.

El interés de esta obra se pone de relieve en la aparente facilidad del estilo propia del género del comentario, repetidamente ensayada por el autor a lo largo de los años, así como en la comparación de este género con el epistolar y la poesía religiosa.

1. Forma de análisis del texto

De modo semejante a como la *imitatio* es requerida en la composición de cualquier obra del humanismo, se podría comprobar el respeto por la teoría de los géneros recibida de la Antigüedad². Teniendo en cuenta este criterio, de poco serviría una comparación de textos de géneros diferentes; es más sería inoportuna y disparatada. Sin embargo, algunos elementos expresivos son comunes al empleo de la lengua con diferentes marcos formales. Me refiero con esto a los demostrativos, a los relativos, a la selección de conjunciones, preposiciones y adverbios de tiempo o de lugar.

En cuanto a lo demás, el asunto o argumento es determinante de la selección de los verbos, sustantivos y adjetivos. Confiadas a la habilidad del autor están la coherencia y la trabazón sintáctica del párrafo y la variedad que evite el cansancio del lector. La aspiración a la *aemulatio* del modelo o modelos literarios es un impulso para la creación y recompensa el esfuerzo compositivo.

En este sentido, debemos destacar, ante todo, que la asimilación y recreación de modelos literarios de la Antigüedad se observa en esta obra más en las cartas dedicatorias³ que en el comentario; en éste predomina la interpretación de diferentes cuestiones de la tradición bíblica, y las citas y referencias se multiplican hasta

1. Cf. O. KLUGE "Die neulateinische Kunstprosa." *Zeitschrift für griechische und lateinische Sprache* 23 (1935) pp. 18-80 en p. 25: "Das Humanistenlatein bietet insofern ein einheitliches Bild, als es Schriftsprache ist, ein künstliches Produkt, das unter dem Einfluss logisch-grammatischer Theorien und ästhetischer Kunsttheorien, vereinzelt auch poetisch-archaischer Strömungen zustande kam. Diesen Charakter einer intellektualisierten Sprache verliert das sogenannte Hochlatein auch da nicht, wo es bewusst den Zwecken des Umgangs dient, im Schullehr, im Briefverkehr."

2. Cf. por ejemplo R. L. COLIE *The Resources of Kind. Genre-Theory in the Renaissance* (B. K. LEWALSKI ed.) Berkeley, University of California Press, 1973, esp. pp. 22-29.

3. En algunas de estas cartas se observa un esmero en el ornamento formal, en la colocación artificiosa de los grupos sintácticos. Por ese motivo, parece muy ilustrativo de las diferentes influencias del fin del siglo XVI, en que se debate la superación del ciceronianismo (todavía en 1581 Henri Estienne publica sus *Epistolae ciceroniano stylo scriptae*), la búsqueda de la naturalidad (las ideas de Erasmo fueron renovadas en este sentido por Lipsio), el estilo recortado propio del conceptismo de los partidarios de los estoicos en filosofía y la ampulosidad que florecerá en el Barroco. Cf. M. FUMAROLI "Genèse de l'épistolographie classique: rhétorique humanista de la lettre, de Pétrarque a Juste Lipse." *Revue d'histoire littéraire de la France*, 78 (1978) pp. 886-900. Cf. también los ya clásicos estudio de M.W. CROLL "Juste Lipse et la Mouvement Anticicéronien a la fin du XVI^e et au Début du XVII^e Siècle" (donde en p. 29 resume la teoría de Lipsio sobre el género epistolar) y "The Baroque Style in Prose" reeditados por J. M. WALLACE en J. M. PATRICK (y otros) *Style, Rhetoric, and Rhythm* Princeton, Princeton University Press, 1966 pp. 7-207-233. Los editores hacen algunas puntualizaciones interesantes a las teorías de Croll. V. etiam E. C. DUNN "Lipsius und the Art of LetterWriting, en SHAABER, M.A. *Studies in the Renaissance*. Nueva York, The Renaissance Society of America, 1956, pp. 145-156.

constituir un treinta por ciento del conjunto. En las poesías recogidas por Pedro de Valencia al final del libro, parece incuestionable el calco más o menos adaptado, de expresiones, partes de un verso, motivos e imágenes, conforme a la práctica usual de la época.

Por ello, para el análisis del estilo se ha estimado necesario separar las dedicatorias del cuerpo del comentario, y extraer de éste citas bíblicas y referencias latinas, hebreas y griegas.

Se pretende obtener una visión de la obra diferente de la que se puede obtener de la lectura. Se trata de conseguir la cuantificación de algunos aspectos del texto que aclaren y expliquen lo que pudiera ser una impresión subjetiva del estilo empleado.

La justificación del cómputo de características lingüísticas para un examen del estilo reside en la repetición, concepto fundamental para la comprensión de la literatura. La valoración artística de lo repetido difiere cuando se trata del ritmo poético y cuando se trata de literatura popular —en que merece la calificación de indispensable— de aquellos otros textos cuya función primordial es transmitir información. En estos últimos, repetición y variedad deben complementarse. Por este motivo interesa conocer el grado de novedad y variedad de este libro, en especial en la parte del comentario, en que la afinidad temática de muchos salmos dificulta el contraste y la atención puede decaer.

2. Las constantes en el estilo

Algunas constantes resultan evidentes para el lector que toma la obra por primera vez. Así la longitud de muchas frases, conseguida en buena medida por adición de complementos y por coordinación más que por jerarquización sintáctica. Esta es una característica general de muchos textos de la época. Los participios y la multiplicación de formas de gerundivo contribuyen a realizar esa tendencia. El empleo de las formas de gerundio y gerundivo⁴ es precisamente una de las constantes que interesa cuantificar. Por eso, hemos registrado en el texto de comentario 1.505 formas de estas dos clases en conjunto, correspondientes a 486 verbos distintos; en las cartas, 103 formas de 74 verbos. La comparación, por ejemplo, con el uso de formas de participio de futuro activo no resulta significativa, porque el rendimiento sintáctico del gerundio y gerundivo es mucho mayor, y la frecuencia de los enunciados en tiempo futuro, en general, es menor. Como dato indicativo considérese que el número de formas de ese participio en el comentario es 212, pertenecientes a 112 verbos, y en las cartas, un total de 7 formas de otros tantos verbos.

En segundo lugar se observa una limitación en el estilo para el comentario, a saber, en aquellos pasajes en que la exégesis y la comparación lingüística entre las palabras elegidas por las distintas tradiciones bíblicas reciben una atención preferente. A este respecto, el comentario literario debe ir aparejado a la explicación de los aspectos lingüísticos más relevantes, con el empleo por parte del autor de los términos técnicos del análisis retórico que él practicaba. En efecto, encontramos aquí una señal de la actitud con la que examinaba los salmos, esto es, ante todo como una creación literaria, y enraizada en la historia y en la cultura de un pueblo de la Antigüedad, aunque sin olvidar su función aleccionadora, sapiencial y profética.

Por todo ello, Arias Montano tiene muy en cuenta la unidad de cada salmo y la coherencia entre lo expresado en sus versículos y el sentido general; refiere, especialmente en los resúmenes que encabezan cada comentario —los denominados “argumentos”— la función que pudieran tener para David, a quien atribuye las composiciones. De ahí que el comentarista estime también el valor de la repetición, destacando aquellos versículos que puedan ser *expositio* por matización o ampliación de un tema previamente

4. La diferencia entre ambos era una cuestión discutida en los estudios gramaticales de Valla, Escaligero y Sánchez de las Brozas. Este la trata monográficamente en el capítulo octavo del libro tercero de la *Minerva* en la edición de Salamanca, Renaut, 1587 p. 136 v.-141 r.; en la edición de esta obra por E. SÁNCHEZ SALOR, C. CHAPARRO GÓMEZ Cáceres, Univ. Extremadura Inst. Cultural El Brocense, 1995, pp. 370-381. Sobre los antecedentes cf. JENSEN, K. *Rhetorical Philosophy and Philosophical Grammar. Julius Caesar Scaliger's Theory of Language*, Múnich, Fink, 1990 pp. 75-6.

enunciado. La *adlitteratio*, la *anaphora*, la *epanalepsis*, la *figura etimologica*, la *geminatio*, el *pleonasma*, el *homeoptoton* y el *polyptoton* son empleados abundantemente por el autor.

Incluso podemos observar algunas ocasiones en que se emplea la repetición por sinonimia: *hoc pacto ac modo* (salmo 2), *aliorum utilitati potius ac magis quam suae ipsorum* (salmo 2) *humanam sortem in duello ac bello* (salmo 4). También a veces se trata de dos adjetivos de la misma familia etimológica: *qui plerumque mendosi ac mendaces* (salmo 17). Aunque pueda haber un pequeño matiz distintivo: *acturus et effecturus* en salmo 15; *quemadmodum quatenusque usurpari contingat* (salmo 18).

La necesidad de explicación del texto que se comenta, justifica la reiteración del esquema que consiste en atribuir una paráfrasis del versículo, expresada con una frase de infinitivo, al poeta, representado por el sujeto principal del enunciado.

Pero, junto con este modelo formular se observa también en la lectura la aparición frecuente de los mismos elementos morfológicos, y léxicos.

Comprobada esta frecuencia, hemos obtenido unos datos que muestran las constantes del estilo de la obra. Así es en las formaciones nominales en *-tio*, *-tas*, *-tia*, *-tor* y *-tudo* abundantes en todas las épocas de la lengua latina, y cuya continuidad se advierte en las lenguas románicas. En el cuerpo del comentario distinguimos:

- TIO en 426 palabras, de las que aparecen 2.434 formas, sumadas las que aparecen en los diferentes casos de su flexión.

- TAS en 170 palabras distintas, cuyas formas sumadas dan un total de 1.766 formas.

- TIA en 83 palabras, en tanto que el total de formas de éstas es 960.

- TOR sólo en 127, con un total de 632 formas flexivas.

- TUDO en 34 palabras y 230 formas en total.

A la vista de estas cantidades, podemos establecer una escala de rendimiento de las palabras que tienen esta morfología, y que es un indicio de cuántas veces se usan los mismos elementos léxicos en sus distintas formas: 426 en -TIO son un 17'50 % del total, mientras que 127 en -TOR son un 20'09 % del total, de lo que concluimos que hay mayor número de palabras distintas en ambos casos que en el grupo de -TAS (170 es un 9'62 %) y de -TIA (83 es un 8'64 %). La escasa repetición de la misma palabra en -TUDO (34 es un 14'78 %) se aproxima al porcentaje de -TIO y -TOR, esto es, hay una mayor variedad de palabras terminadas en *-tudo*, *-tio* y *-tor*. Si observamos cualitativamente de qué palabras se trata, se comprende la importancia significativa de *veritas*, o de *conscientia* y la necesidad de que aparezcan muchas veces en el texto, en sus diferentes formas.

Comparemos ahora los datos correspondientes a las cartas dedicatorias en cuanto a los mismo grupos morfológicos:

- TIO en 47 palabras distintas, con un total de 95 formas.

- TAS en 34 palabras con un total de 97 formas.

- TIA en 28 palabras, mientras que el total es de 81 formas.

- TOR en 22 palabras, y el total alcanza las 38 formas.

- TUDO en 5 palabras y 7 formas en total.

El resultado mantiene una ventaja de -TIO (47 es un 49'47%) y de -TOR (22 es un 57'89%) respecto de -TAS (34 es un 35'05%) y -TIA (28 es un 34'56%). Las características del género determinan una menor variedad, pero las tendencias se mantienen constantes respecto al cuerpo del comentario. El escaso número de palabras en -TUDO que se han empleado en este registro es poco significativo.

También parece indicativo, por ser un grupo numeroso en la lengua latina, el cómputo de palabras en -MENTUM⁸. En el texto del comentario encontramos 32 palabras con esa morfología, y un total de 284 formas; en las dedicatorias, el número de palabras es 10 y el total de formas, 30. En ambos casos, los porcentajes muestran una coincidencia con la media de los observados en los otros grupos flexivos dentro del texto a que corresponden, esto es, en el comentario, 32 es un 11'26 % (véanse los porcentajes de este texto) y en las cartas, 10 es un 33'33 % (obsérvense los porcentajes en las cartas). Se concluye de esta comparación la coherencia en el estilo en cada una de las partes, y una cierta proporción de conjunto. Cuando hay menos texto, y más variedad en el contenido, es comprensible que se empleen muchas más palabras distintas que cuando el tema es similar.

Cualitativamente, podemos observar que algunas palabras en -tor⁹ se suelen referir a Dios en el texto: *postulator*, *curator*, *auctor*⁷ (salmo 1), *ultor*, *servator*⁸ (salmo 3) *impulsor*⁹, *monitor*¹⁰, *adiutor* (salmo 4) *auxiliator*, *assertor*¹¹, *fideiussori Deo*¹² (salmo 7) *restitutor*¹³ (salmo 11) *probator*, *fautor*¹⁴, *consiliator*, *inventor*, *opitulator*, *protector* (salmo 15) *tutor*, *beator*¹⁵ (salmo 24) *detestator*¹⁶ (salmo 29) *cognitor*¹⁷ (salmo 30) *communicator* (salmo 31) (también se recogen adjetivos de otra formación con un sentido semejante: *Deus tutelar* y *salutifer* en el salmo 7; *sospitalis* en el 23); pero también a los malvados: *insectator*¹⁸ (salmo 7).

De modo parecido en ocasiones se acumulan los abstractos en -tio¹⁹: *detestatio*²⁰, *exercitatio*, *meditatio*, *cognitio*, *expeditio*, *agnitio*, *probatio* (salmo 1) *conformatio*²¹ (salmo 2) *iacatio*, *contentio* (salmo 5) *derelictio*²², *defectio* (salmo 7) *dilatatio* (salmo 10 heb.). Menos variedad encontramos en los terminados en -tas, como *simplicitas*, *aequabilitas* (salmo 2) *calliditas* (salmo 17) *beatitas*, *obliquitas* (salmo 31) además de los inevitables *veritas* y *dignitas* (*passim*).

5. Sobre todo porque es un sufijo muy productivo en el latín tardío y medieval. Cf. por ejemplo O. PRINZ "Mittelateinische Wortneubildungen, ihre Entwicklungstendenzen und ihre Triebkräfte". *Philologus* 122 (1978) pp. 249-275, en p. 257.

6. Dado que en el neolatín -tor es un sufijo de formación bastante productivo (v. HOVEN, R. *Lexique de la prose latine de la Renaissance*. Leiden, Brill, 1994.) es destacable que Benito Arias emplee palabras del acervo común latino, a excepción de *beator*.

7. Aparece con el significado "demandador" en A. de NEBRIJA *Vocabulario de romance en latín*. Transcripción crítica de la edición revisada por el autor (Sevilla, 1516) con una introducción de Gerald Mc. DONALD. Madrid, Castalia, 1973.

8. A. CALEPINVS en una edición de 1548 (*Ambrosias Calepinus Bergomatis Dictionarium post omnes alias editiones ea demum vocabulorum ex omnibus omnium auctorum, tam priscorum quam recentiorum*. Venetiis, Neptunus) recoge este término con la glosa "pro eo qui auget".

9. Formación característica del latín antiguo y clásico cf. *Thesaurus Linguae Latinae Academicarum Germanarum...* Leipzig 1900... (en adelante citado ThLL) val. VII p. 717.

10. Palabra usada por Terencio, Varrón, Horacio y Ovidio cf. ThLL val. VII, p. 717.

11. Lema que aparece en el *Dictionarium Aeli Antonii Nebrissensis nunc omnium auctum et recognitum, in quo adiecta sunt plusque decem milla vocabula, et superioris editionis plusque sescentae dictiones in vera... idioma hispanum conversae. Dictionarium ex editione Hispanensi. anno 1516* (BNM R/2219): "assertor libertatis, pro eo quod libertatis vindex". No aparece en el diccionario de Mario NIZZOLIO o NIZZOLIVS *Latinae Linguae Dictionarium sive de latinorum verborum omnium scientia liber cum synonymorum contrariorumque explicatio*. Publicada en Basilea por el editor Roberto Winter 1548.

12. Término jurídico empleado por algunos Padres de la Iglesia.

13. Recogido en el léxico de NIZZOLIVS, *op. cit.* p. 1546; no así en el *Dictionarium* de NEBRIJA de 1516 (BNM R/2219).

14. Recogido por NIZZOLIVS p. 703.

15. Registrado por HOVEN, R. *op. cit.* p. 38 que señala que esa palabra fue empleada también por Guillaume Budé.

16. Según el *Thesaurus* (ThLL val. V p. 809), la emplean Tertuliano San Agustín y Casiodoro.

17. Término que aparece en obras de Frontón, Tertuliano, San Ambrosio y San Cipriano; tiene un sentido técnico en algunos de los autores cristianos: *qui in iudicio cognoscit de aliquo = iudex* cf. ThLL val. III,5 p. 1487.

18. Lo emplean Livio, Quintiliano y algunos autores tardíos cf. ThLL val. VII, 1 p. 1855.

19. Tampoco son de nueva creación, sino patrimoniales.

20. Palabra empleada por autores de la biblioteca de Montano como Horacio, Livio y Séneca; también la usan los Padres de la Iglesia cf. ThLL val. V p. 809. Vocablo citado por NIZZOLIVS *op. cit.* p. 513 que lo glosa con la palabra *deprecatio*.

21. Lema que aparece en NIZZOLIVS *op. cit.* p. 350.

22. Tiene el sentido *defectio* en la Biblia en sus versiones Itala y Vulgata cf. ThLL val. V, p. 626. Citado por NIZZOLIVS *op. cit.* p. 501.

En cuanto a los adjetivos, podemos comprobar el rendimiento de los terminados en *-osus*, *-bundus*, *-bilis*. En el comentario se encuentran:

- OSUS en 22 palabras (26'19 %) respecto a un total de 84 formas.
- BUNDUS en 7 adjetivos (53'84 %) de 13 formas en total.
- BILIS en 49 adjetivos (34'50 %) de 142 formas.

En las cartas, son muy escasos tales adjetivos (uno de cada grupo). Parece que hay pocos adjetivos que se repitan en diferentes casos, y no constituyen un conjunto muy numeroso dentro del texto.

La intensificación de adjetivos y adverbios es otra característica de este libro, que también coincide con una tendencia general en su época. Podemos destacar la recuperación de este uso por influencia de los clásicos. La suma de todos los términos comparativos en el comentario es 911 de 193 palabras distintas; en las cartas son 102 las formas comparativas sintéticas de 54 adjetivos y adverbios diferentes. En cuanto a los superlativos, encontramos exactamente un millar de formas en el comentario, pertenecientes a 237 palabras distintas; en las cartas aparecen solamente 105 formas de 56 palabras. Sorprende la paridad de las cantidades recogidas en estas dos partes del libro, equiparando el número de formas comparativas y superlativas.

El balance de formas relativas puede indicar simplemente la frecuencia con que el autor ha necesitado de la construcción sintáctica relativa para expresar su pensamiento; sin embargo, consideradas como parte del sistema de referencia intralingüístico, esto es, en la clase de los fóricos, su número es interesante al considerar las cantidades empleadas de demostrativos, anafóricos y enfáticos. Observemos estas cantidades:

- Relativos 2.674 en el comentario; 223 en las cartas.
- Demostrativos en el comentario 2.467; 133 en las cartas.
- Anafóricos en el comentario 1.412; en las cartas 39.
- Enfáticos en el comentario 600; en las cartas 25.

A la vista de estas cifras, podemos concluir la menor necesidad referencial de las cartas, manifestada en la cantidad de anafóricos, que parece coherente con el mayor uso de estas palabras en el comentario, en el que se vuelve sobre el mensaje del salmo y sobre la persona de David muchas veces. También destaca que la proporción de la cantidad encontrada en el comentario, respecto a la de las cartas, es muy semejante en los demostrativos y enfáticos.

Veamos ahora la distribución observable en los demostrativos:

- En el comentario recogemos 1.451 formas de *hic*, 147 de *iste* y 869 de *ille*.
- En el texto de las cartas dedicatorias son 68 las formas de *hic*, 26 las de *iste* y 39 las de *ille*.

La semejanza existente entre las cantidades del registro más breve nos permite destacar la escasa frecuencia de *iste* en el comentario.

En el empleo de las preposiciones, destacan algunos usos antiguos, que también se recogen en diccionarios de la época. Así los usos causales de *prae*²³ (ciceroniano en frases negativas o de sentido negativo) y

23. Por ejemplo: *prae fugae festinatione* y *prae laboris vehementia* en salmo 10 heb. El uso causal de *prae* se refleja en los diccionarios de la época. Así por ejemplo, uno de los más difundidos, el de A. CALEPINVS cit. en el lema lo expresa en primer lugar y lo relaciona con *ob*. También en el diccionario de M. NIZZOLIVS cit. (p. 1364). Igualmente un diccionario bien conocido en Centroeuropa, el léxico de A. SCHORVS *Thesaurus ciceronianas linguae latinae in usum et gratiam studiosae inventutis collectae* Argentorati, Iosias Rihelius, 1580, con prefacio de Johannes Sturm, no podía dejar de referirlo: *prae* como *propter*.

*ex*²⁴ (*afflictus ex morbis*). La preposición *citra* que en latín imperial²⁵ adquiere el sentido de *sine*, se encuentra así en el texto: *et citra quod nullum sibi placere* (salmo 15); *citra condignum punit* (salmo 22) también en la dedicatoria del salmo 23.

Un rasgo de un uso de la lengua que no sólo se ajusta al clasicismo, sino que asume la tradición es el predominio de *valere*²⁶ sobre *posse* como verbo auxiliar modal.

3. La variedad

La variedad parece ser una aspiración constante del autor que se puede observar en cada una de las partes de la obra.

En las dedicatorias, podemos comparar el uso de las convenciones del género, tal como aparece por ejemplo en la epistolografía conservada de los amigos de Arias, Levino Torrencio²⁷, Cristóbal Plantino²⁸, Justo Lipsio²⁹, Abraham Ortelio³⁰, y algún manual para la redacción epistolar³¹. Efectuada la comprobación, concluimos la adopción inequívoca de unas normas en cuanto al elogio del destinatario y de su actividad profesional, así como la recomendación final del ejemplo de David como finalidad de la carta, pero por lo demás, ésta se amplía con un mínimo de referencias personales y un predominio de las amonestaciones morales de validez objetiva, a manera de sermón. Por esto las cartas se corresponden entre sí en cuanto a tipología, pero despliegan una variedad de contenidos que no permitirían demostrar claramente la participación de Pedro de Valencia en la confección de alguna de ellas (por otra parte, disuade de tal sospecha el respeto de éste por Montano y su obra).

La habilidad en la variación se aprecia también en la comparación entre los dos poemas finales, cuyo argumento de fondo es muy similar. Consigue matizar la diferencia en el tratamiento del tema con el empleo de dos formas poéticas distintas y en la diversidad de la influencia literaria que manifiesta en cada una de las composiciones. El primero de ellos se titula *Pro prece pura*; está compuesto en veintitrés dísticos elegíacos. El poeta implora la concentración necesaria para la oración, en medio de las distracciones y de las asechanzas de los espíritus de las tinieblas con la adquisición final de la paz y el acceso a la morada divina. El otro poema lleva por título *Precis formula* y está compuesto en veintidós estrofas sáficas³². La manera en que se expone el tema es más concisa, pues cada estrofa expresa una unidad de sentido, finali-

24. Cf. ThLL val. V,2 p. 1084 *pro causale coniunctione potes accipi, ut ex insidiis illius hoc patior* PRISC. gram. III, 35, 25. Este uso es recogido por CALEPINVS *op. cit.* "aliquando etiam causam importat ut fere idem si quod propter".

25. Cf. ThLL val. III, V p. 1204. También lo recoge CALEPINVS *op. cit.* "vim privationis habet, et etiam interdum negationis." En el *Vocabulario* citado de A. de NEBRIJA se encuentra en el lema correspondiente *citra: sine, citra: absque*, anteponiendo la palabra del latín imperial a la que se emplea en el latín tardío y medieval. En el libro de Montano se observa también el uso de *sine* y *absque* con ventaja de la primera (en el comentario 72 frente a 6, en las cartas 4 a 2).

26. Sobre el empleo de este verbo en clásico con infinitivo cf. KÜHNER, R.-STEGMANN, C. *Ausführliche Grammatik der lateinischen Sprache*. Satzlehre. Leverkusen, Gottschalksche Verlagbuchhandlung, 1955. (3ª ed.) 2 vols. val. I, p. 674 § 124.

27. DELCOURT, M.-HOYOUN, J. *Laeuinus Torrentius Correspondance*. val. I *Période Liégeoise (1583-1587)* París, Les Belles Lettres, 1950. val. II *Période Anversoise (1587-1589)* París, Les Belles Lettres, 1953.

28. ROOSES, M. *Correspondance de Christophe Plantin* Amberes, J.E. Buschmann, val. I 1883; val. II 1885, Nederlandsche Boekhandel val. III 1911. DENUĆÉ, J. *Correspondance de Christophe Plantin* Amberes, Nederlandsche Boekhandel, val. IV 1914, val. V 1915, val. VI 1916, val. VII 1918, De Grootte Boekhandel vals. VIII & IX 1918.

29. RAMÍREZ, A. *Epistolario de Justo Lipsio y los españoles*. Madrid, Castalia, 1966.

30. HESSELS, J. H. *Abrahami Ortelii (Geographi Antwerpensis) et virorum eruditorum ad eundem et ad Jacobum Colium Ortelianum (Abrahami Ortelii sororis filium) Epistulae (1524-1628)*. Cambridge, Ecclesia Londino-Batavae, 1887.

31. DIETHER, A. *Thesaurus contextendarum epistolarum formandaeque linguae, ad imitationem Ciceronianae dictionis locupletissimus; ex epistolis familiaribus, epistolis ad Atticum orationisque Ciceronis oratoris eloquentissimi ad usum iuventulis congestus* Coloniae, Petrus Horst, 1551. Y SIBER, A. Th. *Institutio epistolica sive in Gregorii Nazianeni Theologi De epistolis conscribendis Epistolam Commentarium*. Witterbergae, Laurentii Seuberlich, 1608.

32. La forma métrica elegida fue empleada también por Montano en otras ocasiones. Por ejemplo cf. CHARLO BREA, L. "El poema 'De divinorum nominum usar et interpretatione' de Benito Arias Montano". *Euphrosyne* 23 (1995) pp. 319-331.

zando todos con pausa fuerte, salvo en la primera estrofa, en que el verso primero se separa de los restantes. El ritmo de la narración es más rápido y ágil, y consigue transmitir con mayor intensidad la angustia de una persecución incesante.

De manera paralela al epígrafe anterior, podemos observar la variedad en la frecuencia de ciertos recursos. Ciertamente la *enumeratio* es un recurso en el que a menudo aparece la repetición en forma de sinonimia; pero tampoco debemos dejar de reconocer que aparecen diversas palabras, y es una demostración de conocimientos léxicos, sean de cosecha propia u obtenidos de los diccionarios. Puede responder al deseo de variedad el empleo de la etopeya en el comentario, de tal modo que se consigue un cierto patetismo al expresarse desde la perspectiva de cada personaje. En definitiva, son muestra de variedad las palabras poco frecuentes y representativas de la imitación de un autor o un estilo.

En cuanto a la morfología nominal, podemos resaltar la forma *genesin* a la griega³³ (salmo 17) cuyo genitivo *geneleos* leemos en el comentario al salmo 21³⁴; así también *tapinoseos*³⁵ (salmo 26). La preferencia por la flexión de *domus* por la segunda (7 veces *domo*, 1 *domos*) frente a un dativo *domui* (salmo 14) puede ser también destacada, aunque debemos tener en cuenta que 22 formas no son indicativas de una u otra selección: *domus* 9 veces y *domum* en 13 ocasiones.

Los diminutivos³⁶ no son muy numerosos, aunque sí dan al uso de las palabras una cierta variedad, y contribuyen a la matización del enunciado. En el comentario encontramos 34 formas correspondientes a 17 diminutivos, y en las cartas 6 formas de 3 diminutivos.

Cualitativamente, los empleados son³⁷ *homunculus*, *animalculus*³⁸, *tantillum*, *commentariolum*, *opella*³⁹.

Las preferencias que se muestran en el libro respecto de las variantes flexionales del paradigma verbal son también significativas. Predominan las formas del tipo *futurum* respecto del infinitivo *fore*⁴⁰. La forma de tercera persona de plural del perfecto de indicativo en *-ere*, no muy frecuente⁴¹, alternando con *-erunt*, se emplea en el texto probablemente por influencia del estilo de los historiadores clásicos, en los que Arias Montano encontraba especial complacencia. Las formas del tipo *foret* en lugar de *esset* son escasas. En el uso de las formas llamadas abreviadas o contractas (tipo *labarit* en salm. 17 o *sacrasse*, *elaborasse* en el 23) se rige por la norma habitual en la lengua clásica, esto es, por el predominio de formaciones de esta clase en ciertos paradigmas y en las formas de segunda persona de singular sobre todo⁴².

33. Debemos referirnos también a las palabras técnicas de la retórica y la filosofía: *antithesi*, *antitheton* (de la que también aparece el genitivo plural *antithetorum*) *antonomasiam*, *apostrophe*, *enthymema* (*enthymemate* se encuentra también) *epitheton* (plural *epitheta*), *etyma*, *hypothesis* (*e hypotheseos*) *paralipomenon*, *parenthesin*, *synecdoche* (*synecdochen*) *thema* (*thematē*) *thesin*.

34. Encontramos *genesim* en SUET. *Vesp.* 14, pero la palabra y esa forma a la griega es propia de los autores cristianos. Cf. ThLL val. VI p. 1802.

35. En el *Thesaurus linguae Latinae* de Robert STEPHANUS o ESTIENNE (Basilea, Thurnisiorum, 1740-43, 4 vals. impresión anastática Bruselas, Culture et Civilisation, 1964) vol. IV, p. 386 leemos *tapinosis*: *Latine humiliatio dicitur*.

36. El empleo de diminutivos es bien conocido en la lengua de Erasmo (cf. D.F.S. THOMPSON "The Latinity of Erasmus." en T. A. DOREY (ed.) *Erasmus*. Londres, Routledge und Paul, 1970, pp. 115-137 en pp. 125-126) y de los humanistas del siglo XVI.

37. Véase LEUMAN, M.-HOFMANN, J.B.-SZANTYR, A. *Lateinische Grammatik* Múnich, Beck'sche, 1972, pp. 772 § 31.

38. Diminutivo empleado por Erasmo de Rotterdam, Sto. Tomás Moro, Justo Lipsio y otros (cf. HOVEN, R. *op. cit.* p. 21).

39. Palabra latino tardía, que aparece también, por ejemplo en las obras de J. Lefèvre d'Étaples (cf. HOVEN, R. *op. cit.* p. 242).

40. En el comentario encontramos 66 formas del tipo *futurum*. (y además dos *adfuturum*) frente a 32 *fore* (y un *adfore*); por eso parece mantenerse la preferencia que se advierte desde el latín imperial por las formas flexivas.

41. La forma *-ere* es la favorita en poesía cf. LEUMANN, M. "La lingua poetice latina" en LUNELLI, A. *La lingua poetica latina*. Bolonia, Pátron, 1974, pp. 133-178, p. 156. HAGENDAHL, H. *Die Perfektformen auf -ere und -erunt Ein. Beitrag zur Technik der spätlateinischen Kunstprosa*. Upsala, Univ. Upsala, 1923.

42. Podemos señalar en este libro de Arias Montano, por ejemplo, las siguientes: de tercera del singular *amarit*, *animarit*, *appellarit*, *exoptarit*; de segunda persona singular *nominaris*, *dissipasti*, *commendasti*, *deklarasti*, *pronuntiasti*; de tercera del plural *nominarunt*. Se observa la forma con *-av-* siempre en pretérito pluscuamperfecto de indicativo, y la contracta en pluscuamperfecto de subjuntivo e infinitivo perfecto activo.

Puede resultar curiosa una forma *propriaemet* (salmo 31) o el adjetivo gentilicio *Adamidicae* (salmo 18). Un verbo de tradición arcaica y clásica muy específico aparece oportunamente usado: *exantlo*⁴³ (*labore maximo cum corporis tum animi exantlato* en el comentario al salmo 21). Se emplea el arcaísmo *macte virtute esto* en la felicitación de los destinatarios de las dedicatorias. Una palabra ciceroniana muy expresiva, el verbo *quadro*⁴⁴ forma parte del *thesaurus* de Montano. Le gusta usar el participio *anteactum*⁴⁵ para referirse al tiempo pasado (por ejemplo en *anteacto in tempore* del salmo 24). Emplea términos virgilianos como *chalybs* (salmo 28). Una palabra del léxico militar empleada también por Cicerón, se utiliza en el comentario del salmo 30: *antesignana*⁴⁶. También es destacable el uso del adjetivo *contribulis*⁴⁷ (*contribulium invidiae* salmo 30). En vez del habitual *senectus*, en el salmo 6 emplea *senium*⁴⁸ el término que indica un aspecto progresivo, el envejecimiento.

Una serie onomasiológica de utilidad probada en una obra como ésta es la de los adverbios que expresan el tiempo inmediatamente posterior: encontramos *extemplo* (salmo 5) *repente* (12 veces en el comentario, 1 en las cartas), *crebro* (2 en el comentario, donde aparece también *crebrius*), *derepente* (salmo 28) pero en la dedicatoria del salmo 10 según los hebreos aparece *evestigio*⁴⁹ que va a predominar en adelante (33 veces en el comentario). Emplea *praecise* con el sentido de *exacte* (salmo 10 heb.).

4. El uso de la lengua

Se encuadran aquí los usos sintácticos más destacables, sea por su variedad y escasez, sea por su frecuencia. La construcción de esta forma verbal no personal con auxiliar *esse* es una rareza, explicable tal vez por influencia de ciertos autores como Livio. Este es un esquema sintáctico poco frecuente en época clásica, que emplean los poetas influenciados por la literatura griega⁵⁰.

En el grupo de conjunciones explicativas, *enim* y *namque* son las más frecuentes, de modo semejante a como destacan entre las ilativas *itaque* e *igitur*⁵¹.

Entre las fórmulas de poner en relación consecutiva un pensamiento con otro, las más empleadas son *ex consequenti* (por ejemplo en el 1, 13, 23), *unde fit ut* (por ejemplo en salmo 31), *ex quo fit ut* (salmos 11 y 31) y las conjunciones ilativas *itaque* e *igitur*, con predominio de la primera.

43. CALEPINVS *op. cit.* señala: "Prisciano docente verbum Graecum est, idem significans quod exhaurio, supero".

44. Recogido naturalmente en el léxico de SCHORVS ("significat hoc verbo oratione numerosam facere"), pero también explicado por CALEPINVS ("per translationem ponitur pro consentire et ex omni parte convenire").

45. Glosado por CALEPINVS *op. cit.* "praeterium significat".

46. Recogido en el léxico de SCHORVS citado y en el de NIZZOLIVS p. 127.

47. Explicado en el diccionario de NEBRIJA (BNM R/2219) de 1516. Esta palabra latino tardía fue anteriormente usada en neolatín por ejemplo por Poggio Bracciolini con el sentido de "compatriota, conciudadano" (cf. HOVEN, R. *op. cit.* p. 85).

48. Recogido por NEBRIJA (*op. cit.* 1516) y por CALEPINVS ("idem quod senectus").

49. Palabra ciceroniana citada como sinónimo de *repente* por NIZZOLIVS y CALEPINVS (aunque a su vez, en las entradas de *extemplo*, *derepente* y *repente* no cita *evestigio*); NEBRIJA (*op. cit.* 1516) lo explica "subitamente, subido, repente". Recogida también en el *Thesaurus* de R. ESTIENNE o STEPHANUS (*op. cit.*) vol. II, p. 171.

50. Cf. LEUMANN, M.-HOFMANN, J.B.-SZANTYR. A. *op. cit.* p. 583 § 583. Comenta que es una construcción utilizada por los principales poetas de los siglos I a.C. y I de nuestra era, entre los que señala a Horacio, Ovidio, Tibulo y Propertio, así como Silio Itálico y Estacio, e indica que el empleo de esta forma de expresión se incrementa en el latín tardío y cristiano. KÜHNER, R.-STEGMANN, C. *op. cit.* p.669 § 124 cita a HOR. *sat.* 1, 2, 101, a VERG. *Aen.* 6, 596 como ejemplos; entre los autores de prosa señala un solo pasaje en LIV. y dos de TAC. Reconocemos en estos autores las preferencias de Arias Montano y de su círculo de amigos. BRENOUS, J. *Elude sur les hellénismes dans la syntaxe latine*. Roma, L'Erma di Bretschneider, 1965, p. 317 "Enfin est se trouve construit avec l'infinitif (...) dans le sens de *on peut* ou *il est permis = licet*".

51. Entre las explicativas *enim* y *namque* coinciden en el número de 197 veces en el texto del comentario, mientras que el número de *nam* es 129 y el de *etenim* 1; en las cartas, *enim* aparece 6 veces, *namque* 7, *etenim* 1 y *nam* no se emplea. En lo que respecta a las ilativas en el comentario *itaque* se usa 162 veces, *igitur* 130, *quare* 34 veces, *quamobrem* 25, *ergo* 22 y *proinde* 2; en las dedicatorias *itaque* 1 vez, *igitur* 2, *quare* 2, *ergo* 4, *quamobrem* y *proinde* ninguna. Por tanto, se aprecia una pequeña diferencia estilística en el uso de *nam* y en el de *ergo*. En la *Minerva op. cit.* pp. 426-7 (p. 161 r. y v. del original) el Brocense hace una crítica de Valla a propósito de la diferencia en palabras invariables: "Proprietates et elegantia latini sermonis ignoratur, si particularum differentia et vis ignoretur. Sed Laurentius, dum haec scrutavit, puras tenebras offendit. Si aduertet Laurentius multas particulas, inter quas assignat differentias, coniuncte legi, desideret fortasse has tricas. Aduertit igitur has particulas coniungi simul inter sese etsi quavis, quavis licet, ergo igitur, post hoc dein, deinde postea, tandem denique, quia enim, quidem certe, ex templo simul, in ecce. Item alia fortasse."

En cuanto al grupo causal, es pertinente el uso de *utpote*, *quippe* y *nempe*⁵², en orden de mayor a menor causalidad y también frecuencia⁵³. *Utpote* puede combinarse con un verbo en forma personal⁵⁴, pero no es raro que determine una frase de relativo, subrayando su sentido causal. También puede construirse con un participio, que queda marcado para indicar este sentido. Otra forma de valor levemente causal o explicativo se realiza mediante *quatenus*.

Entre las concesivas, *quamquam* suele aparecer construido en el texto de Montano con subjuntivo. Tanto *quamquam* como *quamvis* a veces sólo contraponen dos elementos del enunciado. En ocasiones *quamquam* o *quamvis* determinan a un adjetivo⁵⁵. También encontramos *quantumvis*: *quantumvis arduas* (salmo 20). Encontramos una construcción comparable con *tametsi*. También observamos otra parecida con *quamlibet*⁵⁶. *Tametsi* (21 veces en el comentario) sigue en frecuencia a *quamquam* (112) y *quamvis* va después (17).⁵⁷

En los casos en que hay competencia entre dos o más elementos de un paradigma léxico, es interesante la elección de uno de ellos con preferencia. Así, *paene* es más usado (9 veces) que *prope* (en 4 ocasiones), *fortasse* (4) y *fortassis* (4) más que *forsitan* (1 en el comentario). *Tamquam* es más frecuente que *veluti* y que el propio *ut* comparativo; sin matices especiales.

Se observa una preferencia por los numerales multiplicativos donde podía emplear los cardinales: *duplex*, *triplex* por *duo*, *tres*. También gusta el autor de dos adverbio afines por el sentido a los numerales, *bifariam*⁵⁸ (salmo 17) y *multifariam*⁵⁹ (*multifariam vexatus atque insectatus* en el comentario al salmo 17, *multifariam insectatus* en el 21).

5. Conclusión

A partir de una observación tomada de la lectura del libro, se comprueba una armoniosa combinación de variedad, innovación y continuidad en el estilo. Predomina el uso contemporáneo, que podemos reconocer en las obras de otros autores, en diccionarios y gramáticas de la época y en la selección del vocabulario, pero teñido de clasicismo. Las estadísticas confirman además la coherencia entre el comentario y las dedicatorias, salvo leves diferencias debidas probablemente a las normas de cada género. Tales coincidencias no parecen atribuibles al azar, sino a la madurez conseguida por Benito Arias Montano en el uso de la lengua latina, limando toda estridencia de las modas literarias, asimilando y haciendo propias muchas influencias, y consiguiendo así la docilidad de los recursos lingüísticos al dictado de su pensamiento.

52. En la *Minerva op. cit.* el Brocense expone las conjunciones en el capítulo XVIII del Libro primero, pp. 118-121 (pp. 43 v. y 44 del original) y agrupa entre las que llama *adversantes at, sed, porro, tamen, tametsi, etsi, licet, quanquam, quanvis, autem*; denomina *illatiuas a ergo, igitur, ideo, itaque, quocirca, proinde, quare, quapropter*; causales son a su parecer *nam, namque, enim, enimvero, etenim, quia, quoniam, siquidem, quippe, utpote, propterea quod, quod*. Esta clasificación puede ilustrar el uso que hace de ellas Benito Arias Montano.

53. En el *Thesaurus* de A. SCHORVS *cit.* se recogen como equivalentes *utpote* y *nempe*, mientras que para *quippe* se da la explicación "vox qua rationem antecedentium reddimus aut qua explicamus aliquid planius." Para NIZZOLIVS *op. cit.* pp. 1875, 1477, 1146 *utpote* y *quippe* son comparables y se relacionan después *quippe* y *nempe*. Para NEBRIJA, *op. cit.* (1973) *quippe* figura entre las conjunciones causales. El número de palabras recogido en la parte de comentario del libro de los salmos demuestra el predominio de *utpote* (128 veces) respecto de *quippe* (53) *nempe* (50) *quia* (23) y *quoniam* (9); en las cartas no aparecen *quia* ni *quoniam*, *utpote* se emplea en 6 ocasiones y *quippe* en 7, *nempe* sólo una vez.

54. Por ejemplo en *utpote fuerit statuendus* del salmo 11 o *utpote editus fuerit* del comentario al salmo 24, *utpote petere soleo* del 25. Se observa la vacilación entre indicativo y subjuntivo (cf. BASSOLS, M. *Sintaxis latina*. Madrid, C.S.I.C., 1971 (3ª reimp.) vol. I p. 247 § 238).

55. En cuanto a *quamvis*, KÜHNER, R.-STEGMANN, C. *op.cit.* vol. II, p. 446, § 221 recoge ejemplos fundamentalmente de época argentea, aunque también el *De oratore* de Cicerón (3,103). Así lo refleja también el *Thesaurus* de A. SCHORVS, que precisa la equivalencia en estos casos con *quantumvis*.

56. KÜHNER, R.-STEGMANN, C. *op.cit.* vol. II, p. 446, § 221 indica que es frecuente esta construcción en la lengua poética y en latín post-clásico.

57. *Etsi* y *etiamsi* son más raros (4 y 1 veces respectivamente).

58. ThLL vol. II,6 p. 1979 hace referencia a un pasaje de Tertuliano en el que emplea esta palabra.

59. Palabra conocida de los gramáticos tardíos Cf. ThLL vol. II,6, p. 1978. CALEPINVS cita *bifariam* y *multifariam* como adverbios.

RESUMEN

Los estudios de obras literarias con método estadístico suelen presentar con frecuencia el resultado de una desarticulación de los elementos expresivos, que ofrece una desoladora impresión de la belleza disecada y muerta. Muy al contrario, el presente análisis intenta destacar la variedad de recursos que el autor domina, y aun de aquellos que pretende incorporar a su ejercicio artístico. Esta obra parece reunir las características más oportunas para la comparación interna, por sugerir el empleo de tres registros diferentes, muy trabajados ya por el humanista Montano, en la confección de numerosas obras de exégesis, en su afición a la poesía de asunto religioso, y en el intercambio epistolar que mantenía constantemente con amigos y eruditos. El tratamiento de los datos integra los valores estadísticos en una imagen que refleja una voluntad de estilo, y una manera de escribir que consigue una apariencia de unidad y una fluidez expresiva a pesar de servirse de elementos heterogéneos.

SUMMARY

Papers about literature, so far as they present statistical outputs, often show disjointed expressive elements, by which we are impressed no less than by a murdered beauty. Our aim, on the contrary, consists of pointing out the diversity of resources, that the author knows and those he keeps in mind, and even others, which he takes into account for working on. But this book has a fit structure for an internal comparison, because it has three kind or genre sections, that our humanist used to work so many years in: exegese, religious poetry, and frequent mailing among friends and wisemen. The outputs management is useful to draw the feature of a personal style, the will of the author as a writer, his print, that shines with unity and fluent speech, although he collects such an ammount of diverse elements we can test.